

1969 **29 de Mayo** 1981

ACTO

EN CONMEMORACION DEL CORDOBAZO:
APOYO A LA CLASE OBRERA ARGENTINA
EN SU LUCHA ANTIDICTATORIAL

Convocan:

CADHU	Comision Argentina de Derechos Humanos
COSOFAM	Comision de Solidaridad de Familiares de Presos, Muertos y Desaparecidos por Razones Politicas en Argentina
TySAE	Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio
URAE	Unidad y Resistencia Argentina en el Exilio

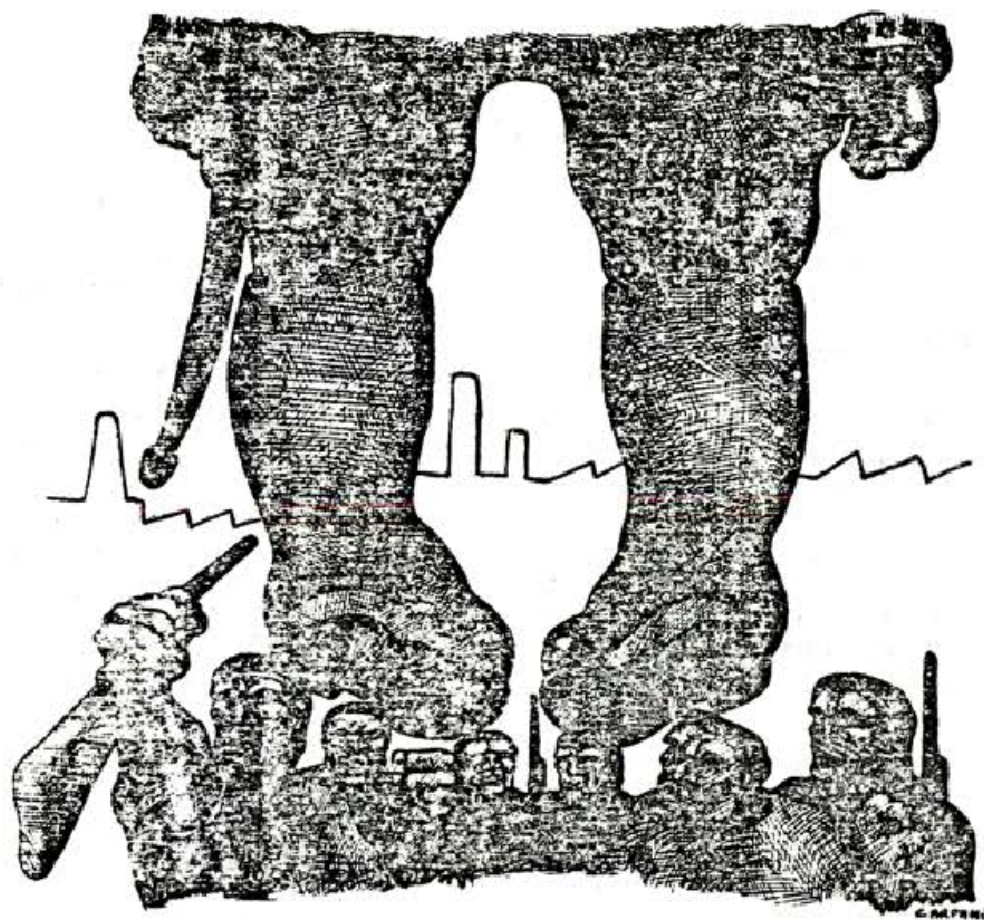
Adhieren:

CAE	Cristianos Argentinos en el Exilio
CCA	Comunidad de Cristianos Argentinos
GAIAM	Grupo de Arquitectos e Ingenieros Argentinos en Mexico

Local:

Sindicato Mexicano de Electricistas - SME
Antonio Caso 45 - Col. San Rafael

19:30 Hs.



¡ABAJO LA DICTADURA MILITAR!

► A doce años del CORDOBAZO

El 29 de mayo se cumplen 12 años de un hecho de enorme trascendencia histórica para los obreros y todo el pueblo trabajador y oprimido de la Argentina: El Cordobazo.

En aquel día de 1969, mientras imperaba la dictadura militar de Onganía, la Confederación General del Trabajo (CGT) de la provincia de Córdoba convocó a un paro activo y total de labores. Con ello se demandaban sentidas reivindicaciones antidictatoriales, obreras y populares, a la vez que se alertaba contra las intenciones golpistas de ciertos sectores políticos y sindicales.

La reacción represiva desatada entonces contra las columnas de miles de manifestantes por la policía y el ejército generó una casi espontánea situación insurreccional que duró varios días, con los trabajadores industriales en su vanguardia. Junto a ellos se incorporaron solidariamente a la lucha amplias masas de la población trabajadora y de los estudiantes.

Así, en las gloriosas jornadas de este primer Cordobazo, a la vez que resurgían y nacían corrientes obreras de base, democráticas, combativas, clasistas y revolucionarias, quedaba

inaugurada toda una nueva etapa de luchas obreras y populares que quebrantaron las bases políticas de aquella dictadura y que desembocarían luego en la efímera democratización de la Argentina, el 25 de mayo de 1973.

Bajo estas nuevas condiciones y con renovadas formas se acentuó la tendencia del movimiento obrero a luchar por sus crecientes aspiraciones sociales de manera cada vez más generalizada, independiente y combativa en contra de las patronales, el gobierno y los dirigentes gremiales traidores o conciliadores.

La huelga de Villa Constitución, la gigantesca movilización obrera por el "Rodrigazo" y la formación de las Coordinadoras de gremios, cuerpos de delegados y comisiones internas a nivel nacional fueron las más destacadas expresiones de este período.

Por eso es que el golpe de Estado de 1976 fué dirigido fundamentalmente contra la clase obrera argentina, sus conquistas históricas y sus militantes, así como contra toda la militancia revolucionaria.

Miles de asesinados por el terror de Estado, 30.000 desaparecidos y otros miles de prisioneros políticos. La mayor parte de ellos son trabajadores que figuraban en las listas negras de empresarios y fuerzas represivas. El salario real rebajado

a la mitad del nivel que tenía en 1975, desocupación masiva para más de 500.000 obreros industriales y 300.000 trabajadores estatales, todo ello reconocido por las cifras oficiales. La nueva Ley antisindical regimenta y fracciona las organizaciones obreras, las obras sociales son confiscadas a los sindicatos, los aportes patronales jubilatorios y para vivienda social son eliminados y reemplazados por mayores impuestos al consumo, mientras la huelga y la contratación colectiva quedan fuera de la ley, como todos los derechos básicos de los trabajadores.

Junto a la abnegada lucha de los familiares de presos y desaparecidos políticos hoy los trabajadores de la Argentina oponen la única, sorda y verdadera resistencia de clase a la actual dictadura presidida por el General Viola, sucesor de Videla. Ella se asienta sobre miles de crímenes y ha sobrepasado todos los límites marcados por sus predecesoras en lo que respecta a su común carácter antiobrero, antipopular y explotador.

Hoy, como ayer, sólo la organización y la lucha desde abajo de la clase obrera puede aglutinar las energías del pueblo trabajador y oprimido, orientándolas hacia el derrocamiento de esta dictadura, que es la condición necesaria para la democratización consecuente de la Argentina.